

# LA VOZ DEL PUEBLO

PERIÓDICO REPUBLICANO

Fundador FRANCISCO JULIA

PRECIO DE SUSCRIPCIÓN

En Palma: Un mes 0'25 ptas.  
Fuera de la capital: 1'00 pta. trimestre.  
Extranjero: 5 ptas. año.

AÑO VII

NÚM. 283

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Palma de Mallorca 10 Mayo de 1919

Calle del Socorro, 90.—PALMA

## La España Microbiana y las próximas elecciones

Cuando todo parecía caminar hacia la democratización del engranaje político español. Cuando parecía un hecho la desaparición de los moldes viejos y podridos: Cuando parecía destrozada la semilla de la maligna política de 1909, en las próximas elecciones, retoñarán aquellas hierbas mustias esparcidas y mantenidas por la raza Maurista reaccionaria que se anida en esa España, alimentada por los insectos malévolos que devoran las entrañas de la Nación, reviven aquellos tiempos torpes y macabros de los viejos partidos del turno, que despedazaron la madre patria vendiendo vergonzosamente las bellas hijas americanas, que cuando estaban en manos españolas heran focos de prostitución y corrupción política. Y en manos de gobernantes de la madera de Wilson son joyas de un valor inapreciable, de una envidia mundial, dando a demostrar lo que representa el que una hija este educada y dirigida por una mala o buena madre.

España, esta España que administrada por la democracia podría codearse con las naciones mas avanzadas, y que en manos de los hombres que encarnan la sombra del 1909 será siempre una gran calamidad, ha retrocedido en un momento, lo que cuesta muchos cientos de años en avanzar; Maura, con ser todo lo grande que se quiera, es la encarnación de una política que sublevó las almas nobles y demócratas, cuyas voces se levantaron en España y el Extranjero con el ¡¡Maura, La Cierva!! ¡¡nunca, jamás!! Mau-

ra y La Cierva han vuelto, junto con el que fué gobernador de Barcelona durante 1909 y el pueblo a callado, no ha dicho nada, no ha hecho nada ¡¡desgraciada nación que te cubres con el nombre de España, que no tienes buenos gobernantes, ni pueblo que los produzca!!! Pero no se puede callar, ni se debe callar, no se callará, porque entre lo que llamamos pueblo español hay un núcleo de hombres con sangre roja, con alma, pulso y corazón, que con el grito de «Escuela y despena» como decía el gran Costa, pasará por encima de los gobiernos monárquicos que nos des gobiernan, y por encima de los jefes de la democracia que no saben cumplir con su deber; y constituyéndose en gobierno popular, por orden y dictado del pueblo sano y productor, sancionará lo debido para acabar con el estado de cosas actual, cuya característica es la hipogresia, el antipogreso, la anticivilización y la antidemocracia.

Lo mas interesante para el Pueblo en estas elecciones, es extirpar, como recuerdo de la sombra de Ferrer, ese retoñamiento del Maurismo dándole la batalla decisiva y derrotarlo por los cuatro costados en las elecciones de Diputados, pues á los Republicanos y Socialistas no les importa presentar candidatos propios, sino que, pasando por encima de todo, arrollándolo todo, el pueblo debe arrastrar por las calles la derrota del Maurismo, para darle á comprender que las gotas de sangre derramadas por los mártires de 1909. Han sido semillas multiplicadoras de la savia revolucionaria. Así, pueblo, en las próximas elecciones, piensa con los fusilados en la semana gloriosa y bus-

ca la venganza en la derrota total del Maurismo, y despoja á España de la tutela de esa gente retrograda, reaccionaria y recalcitrante. Mas que el triunfo de candidatos nuestros, nos interesa el despojo de la tutela en la política, de lo que se viene llamando Maurismo.

Julian del Valle

Palma Mayo 1919.

## La verdadera noción de clase social

Numerosos hechos podrían demostrar cuan lejos de la verdad están los que pretenden que no hay en las sociedades modernas más que dos clases, la clase capitalista y la clase obrera. Basta citar algunos ejemplos. Gran número de individuos son a la vez capitalistas y trabajadores. Principalmente los pequeños propietarios rurales que cultivan ellos mismos sus tierras, con la ayuda de su familia y de algunos obreros. También los dueños de un comercio, de una industria que dan valor con su trabajo al pequeño capital que les pertenece. Se dirá que el pequeño comercio, la pequeña industria están á punto de desaparecer debido á los grandes almacenes y los grandes talleres. Es posible; pero por el momento el pequeño comercio y la pequeña industria constituyen una clase numéricamente importante. No se puede desconocer el lugar considerable que ocupa en cualquier región la pequeña burguesía, á la vez obrera y capitalista, tanto aldeana como ciudadana.

Desde otro punto de vista, no se tiene una visión más exacta de las cosas cuando se incluye en una misma clase, la clase de los asalariados, á todos aquellos que carecen de capital y no tienen para vivir más que el salario de su trabajo. El obrero manual cuyo salario es con frecuencia más elevado que el sueldo del empleado ó del funcionario de baja categoría no pertenece á la misma clase social que estos, y sin embargo el uno y los otros son asalariados.

¿Que son, pues, las clases sociales? Los elementos que constituyen las diferentes clases sociales son extremadamente numerosos y complejos. Pero uno de ellos forma el carácter saliente y más particularmente representativo. Se pone de relieve definiendo las clases de nuestras sociedades modernas de la manera siguiente: agrupaciones de individuos pertenecientes á una sociedad dada, entre los cuales existe una interdependencia particularmente porque realizan una labor del mismo orden en la división del trabajo social.

Son las clases realmente lo que se acaba de decir, se comprende facilmente porque, por ejemplo, los obreros manuales de la industria privada y los funcionarios no pertenecen á la misma clase, aunque los unos y los otros sean asalariados; es porque no realizan una labor del mismo orden.

Se comprende cómo los obreros y los empleados de la industria ó del comercio privado, aunque asalariados los unos y los otros, no pertenecen sin embargo á la misma clase; es porque no ejecutan trabajos de la misma naturaleza. Se comprende también cómo los obreros de una empresa y los directores de esta empresa pertenecen á clases diferentes aunque con frecuencia los directores no sean más que asalariados; como los pequeños propietarios rurales; los pequeños industriales, los pequeños comerciantes, los obreros agrícolas, los obreros de las poblaciones pertenecen á otras tantas clases distintas. En fin, hay y habrá probablemente por mucho tiempo todavía una clase capitalista; exclusivamente capitalista. Esta clase es mucho menos numerosa de lo que se dice. El número de capitalistas puros, ó sea de aquellos que viven exclusivamente del interés de su capital, es en realidad muy restringido en los diferentes países. Además se ha demostrado que con la división infinita del capital en fondos del Estado y en muchas sociedades por acciones la famosa concentración de los capitales, con que los colectivistas nos llenan los oídos, no ofrece las proporciones que le quieren dar.

Aniceto Llorente

## Gobierna Maura

Gobierna Maura y gobierna en compañía de la fatídica y trágica figura de La Cierva.

Y gobierna con los mismos moldes y costumbres que siempre ha empleado, ó sea dicho con más claridad, contra la opinión y contra la salud nacional.

El absurdo y la paradoja guía los pasos de este desgraciado país.

A consecuencia de las injusticias sociales y á consecuencia de la bárbara guerra que asoló al mundo entero, países eminentemente retrógrados y absolutos, países embrutecidos por la más desenfrenada barbarie, han desatado el yugo en que estaban apasionados y han roto las cadenas de su esclavitud.

Lo que fueron Monarquías imperiales, Monarquías absolutas, hoy son democracias, y son repúblicas; Alemania, Austria, Hungría, Rusia, Turquía y otras como Eslovenia y Polonia.

En España pues, todo al revés. Si malos eran los gobiernos que durante la guerra gobernaron, en la víspera de la paz, aún es peor el que gobierna.

De esa manera no se puede ir; ó la enmienda ó al precipicio.

A la lista grande de pueblos y ciudades víctimas de los procedimientos mauritanos hay que añadir otro nombre, Tarancón. Los sucesos de Tarancón los motivaron el encarecimiento de las subsistencias, los motivaron la poca táctica de las autoridades, la inhumanidad de los encargados del mantenimiento del orden y los motivaron también el absurdo, que en este país de injusticias prevalece.

Todo lo hacemos al revés, vamos como los cangrejos.

Once víctimas más, inmoladas al capricho del falso estado de cosas actual, hay que añadir á la ya larga lista consabida..... Barcelona, Málaga, Cullera, Alicante, Palma, Cádiz, Tarancón.... etc., etc.

Por dignidad, por honor, por conveniencia nacional, es necesario el esfuerzo de los hombres de buena voluntad, para que el actual estado de cosas termine.

Gobierna Maura con su cuadrilla y eso es el suicidio de España.

M. Rosselló

## Escuela Republicana

### IV

Sucedería esto tanto más, si supiese sacar las clases todas del inmoral egoísmo en que están sumergidos; si una nueva moral basada en la conciencia de nuestra propia dignidad y en el sentimiento de la humanidad, de la que somos parte integrante, viniese á levantar los corazones é hiciese prevalecer, en la determinación de nuestro pensamiento y de nuestros actos, el interés de todos sobre el de cada individuo; si aceptada universalmente esta moral, puramente humana, llegase á ser un nuevo é indisoluble vínculo, no ya tan sólo entre los hombres, sino también entre todos los pueblos y naciones de la tierra. No hay ahora entre los pueblos ni entre los individuos otro vínculo que el de los intereses materiales y la guerra amenaza cuando no turba, desde la paz de la familia hasta la paz del mundo.

Algo cree también la comisión que debería hacerse en este camino; pero se limita á indicarlo, porque no comprende que las reformas morales no son ni pueden ser obra del Estado, lo indica, sin embargo, por que cree que, atendida la íntima relación que existe entre la moral y el derecho y la recíproca influencia que el uno sobre la otra ejercen, puede el Estado en sus leyes, ya civiles, ya penales, ya económicas, encaminar en este sentido sus reformas.

Ni van tampoco encaminadas á otro punto las que aquí proponemos; reformas inspiradas por un largo y detenido estudio, que disparamos, con todo, de presentar como nuestra última palabra.

La comisión está íntimamente penetrada de lo difícil y complejas que son las cuestiones sociales y por consecuencia, de que exigen un constante y nunca interrumpido exámen.

¡Ojalá pudiéramos, nosotros completar la información parlamentaria abierta sobre el estado de las clases jornaleras, yendo á practicarla por nosotros mismos en los grandes centros productores!

Una observación más, y concluimos. Este dictamen obedece naturalmente á un criterio, que aunque descubrirán de seguro prontamente los individuos todos de esta Asamblea, queremos desde luego dar á conocer. Nosotros hemos considerado siempre el Estado como órgano de la justicia; nosotros creemos que el Estado tiene y tendrá siempre como su primera y más esencial atribución sancionar con leyes las sucesivas evoluciones del derecho en la razón pública, en el alma de los pueblos. Por esto no hemos vacilado en proponer reformas en las leyes exigentes por más que creemos que en el terreno de la economía los adelantos de los pueblos pueden llegar á hacer inútil la intervención del Estado. Nosotros, por otra parte, somos decididos partidarios de la libertad individual, y no creemos que se deba ni se pueda menoscabarla, sino cuando lastime de una manera evidente los intereses colectivos y no quepa evitarlo por otro medio.

De aquí que respecto de algunas reformas hayamos limitado la acción pública á provocarlas y fomentarlas.

La Asamblea dirá ahora si hemos ó no acertado.

Madrid 28 Febrero 1872.

Francisco Pi y Margall, presidente.—Emilio Castelar.—Nicolás Salmerón.—Eduardo Chao.—Francisco Díaz Quintero.—Joaquín Martín de Ollas.—Eustaquio Santos Manso, secretario.

## El continuo aumento de los gastos de España

Después de examinar lo que deben ser teóricamente el impuesto y el empréstito, voy á ocuparme de lo que en la práctica son los presupuestos. Habré de escoger para este estudio los de una nación determinada, siendo lógico que, hablando en castellano, me fije en el presupuesto español, que es una de las causas, quizá la principal, de la ruina del país en que vivo.

Lo que diga de sus errores y de sus deficiencias puede aplicarse á la mayoría de las demás naciones donde, lo mismo que en España, los principios más sanos de la Economía política, han sido olvidados por los gobernantes.

Para que nos demos cuenta de la progresión que han seguido los gastos del Estado en España, voy á dar algunas cifras sacadas del diccionario de Hacienda de Cangas Argüelles y de la «Gaceta» de estos últimos años.

Con estas cifras puede formarse el siguiente cuadro:

Años	Millones
1737 (Felipe V)	84
1755 (Felipe VI)	94
1788 (Carlos III)	215
1798 (Carlos IV)	682
1812 (Cortes de Cádiz)	300
1817 (Fernando VII)	178
1820-21 (Sgdo. período constitucional)	175
1823 (Vuelta del absolutismo)	128
1835 (Tercer período constitucional)	223
1845 (Reformas de Alejandro Mon)	296
1855 (Gobierno progresista)	374
1860 (Unión liberal)	547
1870-71 (Amadeo I)	714
1875-76 (Restauración)	638
1885-86	897

Aun teniendo en cuenta el diferente valor de la moneda en cada época y la organización cada día más complicada de los servicios del Estado, esta progresión es demasiado rápida. Si nos fijamos, además en el régimen que imperaba y en los partidos que gobernaban en los años citados, vemos que todo régimen, así el absoluto como el constitucional, y todos los partidos lo mismo el de la unión liberal que el progresista, han fomentado los gastos. Estos no han disminuído, ni con la reforma tributaria de don Alejandro que es la base del actual sistema, ni con la desamortización de Mendizábal.

Todos los gobiernos, que se han sucedido en el poder desde hace dos siglos, son responsables del aumento de los gastos. Algunos de ellos, los que gobernaron en momentos difíciles, no pudieron realizar una obra útil, porque á ello se oponían las circunstancias, pero hubo otras que, en épocas normales, ó no supieron, ó no se atrevieron á implantar reformas necesarias.

La progresión no se detuvo en 1885. Se ha acentuado de modo alarmante en estos últimos años. Para comprenderlo basta fijar la vista en este último cuadro:

Años	Millones
1908 (Osma)	1.023
1909 (González Besada)	1.043
1910 (Alvarado)	1.036
1911 (Cobián)	1.122
1912 (Rodrigáñez)	1.131
1913 (Navarro Reverter)	1.142
1914 (Suárez Inclán)	1.390
1915-16 (Bugallal)	1.465
1917 (Alba)	1.326

Dividamos nuestro estudio en períodos. Desde 1835 hasta 1845, es decir en el trascurso de diez años aumentan los gastos en 73 millones; desde 1845 hasta 1855, aumentan en 78 millones; desde 1855 hasta 1860, período nefasto para la Hacienda patria, aumentan durante cinco años, en 173 millones; desde 1860 hasta 1870, aumentan en 171 millones; desde 1870 hasta 1875 disminuyen en 80 millones.

Esta es la única baja que podemos señalar.

Viene la Restauración y con ella alcanza la progresión proporciones mucho mayores. Desde 1875 hasta la fecha, los aumentos alcanzan la enorme cifra de 827 millones; en los últimos cinco años se elevan á 129 millones.

En los peores períodos del siglo XIX eran precisos más de 25 años para llegar a cifras semejantes; ahora basta un quinquenio para alcanzarlas.

Es cierto que la riqueza del país ha aumentado, pero no en esa proporción. Para demostrarlo, basta fijarse en que el déficit aumenta sin cesar, porque el Estado no puede hacer frente a esos gastos excesivos con los recursos ordinarios del presupuesto.

Alvaro Calzado.